

Presentación

La reforma educativa que, en aplicación de la LOGSE, viene desarrollándose en estos últimos años supone una reordenación de los distintos ciclos y etapas de la enseñanza no universitaria, pero también plantea (al menos sobre el papel) una modificación en profundidad de los contenidos curriculares, acomodándolos a las nuevas realidades y demandas sociales.

Partiendo del marco normativo establecido en los «Currículos Oficiales», corresponde al profesorado de cada área y/o materia la elaboración de las programaciones, teniendo en cuenta el contexto en que se van a desarrollar, lo que cada centro concreta en los respectivos Proyectos Curriculares de Etapa. Sin embargo, la costumbre introduce en este proceso de concreción curricular un intruso poco dado a ajustarse a las especificidades: **el libro de texto**. Salta a la vista su implacable capacidad de penetración en la práctica educativa y de uniformización a la fuerza de contextos escolares cultural y socialmente dispares; de modo que podría afirmarse que es el principal responsable de la planificación y organización del currículum. Por ello consideramos que constituye un privilegiado campo de análisis de la trascendencia práctica de la propia reforma educativa.

La creciente preocupación que nuestra sociedad manifiesta por los estallidos de xenofobia, de racismo o, más genéricamente, de intolerancia para con el «otro» se ha traducido en la aparición en los nuevos currículos de contenidos relacionados con lo que genéricamente se denomina educación intercultural. Ahora bien, tales contenidos son, por su propia naturaleza, enormemente amplios, por lo que consideramos que para que sean educativamente eficaces deben ser orientados al tratamiento de las manifestaciones más frecuentes de la diferencia en nuestra sociedad: la diversidad pluricultural y plurinacional del Estado español, la minoría étnico-cultural gitana y las migraciones.

En relación con estos ámbitos de análisis nos hemos planteado conocer, por una parte, cómo se conciben y especifican esos contenidos en los mencionados Currículos Oficiales y, por otra, cómo se plasma todo ello en lo que hemos denominado «currículum editado». Para esta última tarea, que ha centrado el grueso de nuestro trabajo, hemos seleccionado 64 libros de texto de Educación Primaria y Secundaria Obligatoria procediendo a un vaciado sistemático y a su estudio posterior.

Previamente, fue necesaria una labor de clarificación que queda plasmada en los tres primeros capítulos y que conecta (podría decirse que es una continuación lógica) con el trabajo anterior (Grupo Eleuterio Quintanilla, 1996).

Finalizamos con unas recomendaciones dirigidas a todas aquellas instancias que tienen algo que ver con este tema y que, por coherencia, nos compromete como grupo en el sentido de comenzar a elaborar materiales didácticos que puedan ser utilizados en el aula por los/as docentes preocupados por compensar las carencias que hemos observado.

Queremos agradecer el apoyo con que hemos contado a lo largo del tiempo que ha requerido la elaboración de este material. La Fundación Municipal de Cultura y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón ha sido una institución clave sin cuyo sostén difícilmente habríamos podido llevar a buen fin nuestro esfuerzo. Agradecemos también a Aida Terrón y José Luis Sanfabián los consejos que nos dieron en la fase de redacción del trabajo. Sería una descortesía no mencionar aquí a los compañeros y compañeras de la Plataforma Asturiana de Educación Crítica que vienen soportando con espíritu estoico nuestra nueva fe de educadores antirracistas.